

Ansias de paz.

9-XVII

109



Me va cansando el caminar constante
deplorado y solo por la amarga vida
viendo siempre ante mis pies tendida
la odiada senda del bohemio errante.

Quiero ver la pupila visitante
de una ventana abierta y florecida
donde de amor y de inquietud rendida
espere el alma de la esposa amante.

Y aliviar de las asperas jornadas
los guijos duros y el abrojo hiriente
y el tedio devorado en las posadas,
mientras la puerta del hogar dichoso
confiado franco y anheloso
de besar a los míos en la frente

Nicasio Hernández Luques



Solitario de amores...

Solitario de amores, de la vida
 soy un palido y triste peregrino
 que emprendió ya hace tiempo la partida
 y aun se encuentra al principio del camino.

La tierra de mi carne dolorida
 tremante de dolor mira al Destino
 con el ansia fatal de ver esquiada
 la mala espina de su triste lino.

Y al tanto caminar de mi alma muerta
 este anhelo es el acucio y guía
 por la arena candente del sendero
 donde ha de tropear la sombra incierta
 que indica con su escueta mano fría
 hecho piadoso al padecer postero.

Nicasio Hernández Luqueo